



PERCEPCIONES, DISCURSOS Y ACTITUDES  
HACIA LAS PERSONAS  
**INMIGRANTES**  
en un barrio de Madrid



RESUMEN EJECUTIVO





PERCEPCIONES, DISCURSOS Y ACTITUDES  
HACIA LAS PERSONAS  
**INMIGRANTES**  
en un barrio de Madrid



RESUMEN EJECUTIVO

MINISTERIO DE TRABAJO, ECONOMÍA Y SEGURIDAD SOCIAL



Catálogo de publicaciones de la Administración General del Estado

<https://cpage.mpr.gob.es>

© Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social

Autores: GEA 21

Edita y distribuye: Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia

José Abascal, 39, 28003 Madrid

Correo electrónico: [oberaxe@mitramiss.es](mailto:oberaxe@mitramiss.es)

Web: [www.mitramiss.gob.es/oberaxe/index.htm](http://www.mitramiss.gob.es/oberaxe/index.htm)

NIPO PAPEL: 854-19-100-8

NIPO PDF: 854-19-101-3

Depósito legal: M-22002-2019



## Presentación

Me complace presentar el estudio **“Percepciones, discursos y actitudes hacia las personas inmigrantes en un barrio de Madrid”**, llevado a cabo por GEA21, y que tiene como objetivo profundizar, desde una óptica cualitativa, en el conocimiento de las motivaciones sociales, las razones de los cambios y las nuevas tendencias en la opinión pública española que explican el racismo y la xenofobia.

Para ello, se decidió trabajar en un contexto delimitado, el distrito madrileño de Puente de Vallecas, en el que se ha tratado de identificar los sectores sociales, los temas esenciales y los discursos que sostienen y explican la opinión favorable o desfavorable hacia las personas solicitantes de protección, refugiadas y migrantes en general. Se trata de un primer diagnóstico que permite demarcar conceptualmente el terreno y conocer las principales corrientes de opinión, los sentimientos y tendencias que pueden ayudar a describir el clima social del barrio.

El estudio, trasladable a otros barrios de similares características de Madrid o de otras ciudades, se realizó entre septiembre y diciembre de 2018, dentro del programa de estudios del Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social y con el apoyo del Observatorio español del racismo y la xenofobia (OBERAXE) de esta Dirección General de Integración y Atención Humanitaria.

El distrito de Puente de Vallecas ha sido el espacio elegido para la investigación por su carácter socialmente complejo, representativo de muchos otros barrios que han sufrido el impacto de la crisis económica y de una crisis cultural cuyas manifestaciones aún no comprendemos. También ha sido elegido por la presencia del Centro de Acogida a Refugiados (CAR), que tiene entre sus objetivos sensibilizar a la población madrileña sobre la naturaleza del refugio y asilo, así como luchar contra la xenofobia y el racismo que pueden obstaculizar la integración social, residencial y laboral de las personas acogidas. La presencia del CAR ha permitido detectar variaciones en las actitudes y en los discursos sociales en torno a las personas refugiadas. Sin que pueda hablarse de un cambio claro de tendencia en una población que se había mostrado integradora y tolerante en los últimos años, sí existen indicios de una incomodidad social que puede manifestarse en rechazo o discriminación hacia los extranjeros.

El racismo y la xenofobia son fenómenos sociales complejos, inseparables de los cambios culturales y sociales, y en los cuales, la opinión, la actitud y el comportamiento no siempre están alineados, por lo que es necesario, además de disponer de datos cuantitativos, abordar el fenómeno desde un punto de vista cualitativo y participativo.



Entender el contexto de los discursos es fundamental para saber qué está influyendo en las opiniones y en sus cambios de rumbo: la ideología, la situación residencial y laboral, la renta, la edad, la movilidad social, la convivencia con extranjeros, el arraigo, son variables que entran en juego cuando se habla de racismo y xenofobia.

Este conocimiento es importante para orientar y dar sentido a las acciones, tanto prácticas como comunicativas, que podemos abordar desde las instituciones con competencias en la acogida e integración de las personas refugiadas e inmigrantes y en la prevención del racismo y la xenofobia. De este modo podremos anticipar conflictos y mejorar la convivencia, y este estudio nos ofrece claves que pueden ser aplicables en distintos contextos urbanos.

**Estrella Rodríguez Pardo**

Directora General de Integración y Atención Humanitaria



# Índice

Presentación .....	5
<b>1</b> Metodología .....	9
<b>2</b> Resultados: el mapa social de Vallecas .....	11
<b>3</b> Conclusión: la acción pública ante los dilemas de la integración .....	15
<b>4</b> Algunas cuestiones a destacar .....	17

MINISTERIO DE TRABAJO, EMERGENCIAS Y SEGURIDAD SOCIAL





# 1 Metodología

## Una metodología exploratoria para alcanzar a la población no organizada

La metodología del estudio ha sido abierta y exploratoria, con el fin de conocer qué cambios relevantes se están dando en la convivencia de Vallecas, como modelo de un tipo de barrio originalmente obrero y con un alto volumen de inmigración. Se trataba de elaborar un mapa social con la posición de los distintos grupos en relación a la inmigración y al refugio. Puesto que hablar de racismo y xenofobia supone hablar de la estructura social, que jerarquiza los grupos y reparte oportunidades, pero también de la estructura de la opinión pública, enormemente segmentada, dispersa y volátil en estos momentos.

El método ha consistido en identificar informantes que no forman parte del tejido cultural, sindical o vecinal, ni se encuentran en espacios públicos comunes. Llevan vidas privadas y sus fuentes de información, sus mundos intelectuales, sus redes personales, son múltiples y enormemente fragmentados y contradictorios. De ahí que buscar sujetos para realizar el trabajo de campo haya sido una tarea delicada que ha exigido una aproximación indirecta y antropológica.

## Una aproximación indirecta para contextualizar los discursos en torno al racismo y la xenofobia

La aproximación al objeto de estudio se ha realizado siempre de manera indirecta: preguntando por los cambios percibidos en el barrio, hablando del futuro de los informantes y de sus hijos, o de las expectativas de movilidad social. La propia naturaleza del racismo y la xenofobia, fenómenos de una gran complejidad, exigen un acercamiento indirecto:

- Todo lo que rodea al racismo o la xenofobia está impregnado de ambivalencia. Las fronteras culturales o raciales son flexibles y móviles, y a menudo se utilizan para diversos fines.
- Es difícil detectar el racismo porque se trata de una realidad negada y oculta, indeseable socialmente (Cea D'Ancona, 2009). Existe un gran rechazo social al racismo basado en el color de la piel o la raza. Sin embargo, la deseabilidad social cambia cuando nos referimos a los extranjeros como más "atrasados" en valores que se consideran universales: la igualdad de las mujeres, por ejemplo, o la laicidad.
- Las opiniones expresadas no siempre responden a las actitudes, ni éstas a los comportamientos. Es importante distinguir estos planos porque tienen efectos muy diferentes en la convivencia.



## Las variables utilizadas: estatus social, sexo y edad, arraigo y convivencia

La metodología ha sido cualitativa, aunque las fuentes cuantitativas, que muestran tendencias y aspectos clave a tratar, han servido de base a la búsqueda<sup>1</sup>. La investigación cualitativa permite realizar catas en el territorio de la estructura social, y escuchar y analizar las corrientes ideológicas y motivacionales, que a menudo no son explícitas ni reconocidas por los propios actores. Para obtener el discurso social, se han realizado entrevistas individuales y en grupo, así como conversaciones informales con vecinos/as, comerciantes, técnicos/as del distrito. Las variables elegidas para distinguir y reagrupar a los sujetos sociales han sido las siguientes:

### ***El estatus o clase social y sus dinámicas***

El sistema educativo ha sido el elemento básico para diferenciar la clase social ya que, cuando pueden, las familias seleccionan el centro educativo y se van distribuyendo de forma diferenciada, en base a sus expectativas de ascenso social. Se han seleccionado para realizar grupos de discusión cinco centros educativos que reflejan la diversidad social de Vallecas.

### ***El sexo y la edad***

El trabajo se centró en dos grupos de edad: los jóvenes, para lo cual se entrevistó a chicos que se reúnen en el entorno de los bucaneros (los seguidores del equipo de fútbol Rayo Vallecano); a jóvenes universitarios (de diferentes barrios de Madrid), y a jóvenes sin empleo que frecuentan un bar del distrito. Las personas adultas, hombres y mujeres, están representadas en los otros grupos. El sexo ha sido una variable importante incorporada al análisis de las corrientes de opinión.

### ***Arraigo: viejos y nuevos residentes***

Para diferenciar a viejos y nuevos vecinos, se buscó a personas “de toda la vida” de Vallecas en bares, tiendas y peluquerías; y a nuevos vecinos a través de los negocios del barrio y las áreas residenciales de nueva construcción.

### ***Convivencia con inmigrantes/refugiados***

La variable de proximidad o convivencia se basó en círculos concéntricos. El primero lo formaron antiguos residentes y trabajadores del CAR, que son al mismo tiempo vecinos de Puente de Vallecas. A partir de ahí, se tuvo en cuenta en las entrevistas y grupos de discusión los colegios y los barrios con más inmigración (San Diego y Entrevías) y con menos (algunas áreas de Numancia, Portazgo y Palomeras Sureste).

---

1 Ver para ello los informes anuales de Oberaxe, Fernández et al, 2018.





vos sobre la integración. Es positivo porque sostiene la opinión pública que en España ha sido mayoritariamente favorable a la solidaridad y a la integración de los extranjeros. En este grupo se encuentran los ciudadanos más activos del barrio, la llamada “clase obrera en ascenso”, personas comprometidas políticamente que son un muro de contención contra la xenofobia y el racismo articulados.

En el lado negativo está el hecho de que todos ellos colaboran con la segregación residencial y escolar. Al no convivir con personas de otras culturas, evitan el conflicto, pero también pierden la oportunidad de enriquecer con sus redes y sus recursos barrios y colegios. Las vidas privadas ganan la partida a la esfera pública que se ve así debilitada por su ausencia. Se convierte en una esfera ideológica, una idea de “lo público” que es necesario defender, pero sin convivencia real ni intereses compartidos.

### **Tejedoras: acción frente al cambio social**

El segundo grupo lo forman las que se han denominado “tejedoras”, que a diferencia de los anteriores, no han podido o querido escapar de la convivencia con las personas extranjeras, ni temen el conflicto. La crisis económica les ha hecho construir una ética del apoyo mutuo y la resiliencia que aplican a las esferas comunes: se esfuerzan en mejorar los centros educativos públicos y los barrios donde viven mezclados. Lo hacen porque lo necesitan, porque es su interés que mejoren sus entornos, no por una idea abstracta. Su fuerza es la acción y no la identidad, por lo que no tienen ningún problema en sentirse “confundidos” con los inmigrantes o las minorías nacionales. No temen la caída social, pues ya han caído y se han levantado, y eso les hace ser realistas y prácticas.

Trabajan tejiendo lo que todo el sistema desteje a gran velocidad: la vida de las calles, la mezcla en los colegios, la vitalidad de las asociaciones, iglesias, culturas locales que resisten a la atomización del vivir social. Son aliadas naturales de la esfera pública, pero son también una minoría frente al avance de las vidas privadas.

Cercanos a este grupo, se encuentran los herederos de la contracultura vallecana, adultos y jóvenes que han conservado una moral anti burguesa, que no teme el descenso social porque valora la cultura popular, la resistencia, el conflicto, y que es otro vector de integración de los inmigrantes. Su lema es que todas las culturas y grupos son bienvenidos mientras fortalezcan la resistencia popular frente al barrido neoliberal que mina y desarticula las culturas locales.

### **Cultura obrera en crisis: población mezclada con deseo de orden**

El tercer grupo lo configuran las personas, nativas o llegadas de fuera, que forman la clase trabajadora tal y como ha sido reconfigurada por el nuevo capitalismo. Son los que más sufren la desigualdad social y la precariedad económica y vital, pero su mayor herida es moral: la crisis de la cultura obrera, hecha de capacidad de acción colectiva y de ética del trabajo, unida a la desaparición de la rica vida vecinal, los ha dejado desorientados y aislados a su pesar. En este grupo crece la desconfianza hacia el futuro y hacia las instituciones, y su petición de protección pública y de un orden económico más justo puede confundirse, si no encuentra respuesta, con un orden aparente, un simulacro de “orden y limpieza”, o de unidad nacional imaginaria.



Su discurso sobre la inmigración es un discurso de orden no autoritario, hecho de obligaciones morales de unos hacia otros y de protección estatal. Piden un “orden de llegada” y un reconocimiento de la diferencia entre personas: primero hay que atender a las necesidades de los de dentro, lo que incluye a los inmigrantes que llevan más tiempo, y luego, ser hospitalarios. El mensaje es que no se puede amalgamar a las personas, sino que solo desde la distinción se puede pedir solidaridad. Precisamente porque en este grupo conviven y compiten en el mismo espacio laboral y social extranjeros y nacionales, todos reclaman no ser fusionados ni tratados todos ellos como “refugiados”. Un discurso ajeno a cualquier cosmopolitismo, pues las vidas están localmente arraigadas y encuentran su sentido en una colectividad trabajadora. Pero al desfallecer esta, el discurso podría verse arrastrado a una postura de “prioridad nacional”.

Sus “hijos”, los jóvenes sin estudios y con empleos aún más precarios que sus padres, ya han realizado ese cambio de posición: ya no les ampara la memoria de una solidaridad obrera o vecinal, sino que son “vidas privadas” a la intemperie, sin capacidad económica y cultural para disfrutar del mundo global, y con una fuerte desafección hacia la esfera política. Su demanda es de sentido, pero el sentido, que siempre es cultural y colectivo, se instala en su simulacro, el orden. Son multiculturales, por su experiencia vital mezclada, pero todos ellos, cualquiera que sea su origen, comparten el ansia de sentido social o personal que no encuentra, de momento, respuesta.

## Aislados en la fantasía de la individualidad

El último grupo de opinión lo forman aquellos que hemos llamado los “aislados”, las personas no organizadas, alejadas tanto de las culturas de clase o de barrio de otros grupos, como de una cultura cosmopolita, y que sólo confían en su criterio para juzgar el mundo. El yo debilitado por este aislamiento social e ideológico encuentra amparo y compensación en el rico mundo de las redes sociales, eco permanente de sus propios sentimientos. Entre estas personas es donde florece el discurso racista y xenófobo, con diferentes grados de contradicción, agresividad o inventiva. El aislamiento y el vacío de sentido colectivo generan fantasías de superioridad que van tejiendo un mundo hostil, donde los extranjeros encarnan todos los males, todos los peligros y a la vez todo lo que se envidia y no se posee.

Entre ellos, hay personas deliberadamente aisladas, por no otorgar autoridad a otras realidades que la propia, y personas “caídas” en la soledad social por la ruptura de sus redes. Aunque puedan confundirse y ambos grupos extiendan discursos y leyendas racistas, los segundos son de hecho “clase obrera en crisis”: su mayor pesar es que la pobreza los ha dejado sin posición social en el mercado de trabajo o en el vecindario, y no pueden “ser alguien”, es decir, no pueden “dar”. La frustración de la hospitalidad y de la solidaridad genera su anverso: un enfado y un rencor que se manifiestan como “prioridad de los españoles”.

La Tabla siguiente muestra el mapa de los discursos de los grupos citados, diferenciando los planos de pensamiento, sentimiento y acción frente a la inmigración y el refugio, desvelando así las contradicciones.



Quiénes son	Qué piensan de la emigración y refugio	Qué dicen	Qué sienten	Cómo actúan	Qué esperan de lo público
<b>Cosmopolitas</b>	Baja el nivel educativo de los colegios.	Discurso de derechos humanos.	Individualismo y cosmopolitismo.	Se separan de los inmigrantes en educación y residencia.	Que les de opciones para elegir en una sociedad abierta.
<b>Ex clase obrera en ascenso</b>	Puede llevar a sus hijos a perder lo ganado, la movilidad social.	Discurso de derechos humanos. Crítica a la política educativa que deja caer la escuela pública.	Compromiso con el barrio y mala conciencia.	Se separan de los inmigrantes en el sistema educativo.	Que mejore la educación pública y los barrios para evitar la segregación.
<b>Cultura obrera en crisis</b>	Compiten en un mercado de trabajo precario y en ayudas escasas.	Debe mantenerse un orden de llegada y un comportamiento común.	Dolor moral por el fin de una cultura obrera, abandono e inseguridad.	Conviven, están en la misma posición.	Protección del trabajo y un reparto más justo de las ayudas.
<b>Jóvenes sin estudios ni empleo</b>	Los inmigrantes son ellos mismos, desarraigados y en mercado precario.	Que vengan los que lo necesiten pero con condiciones.	Inseguridad. Sin futuro, sin posibilidad de soñar.	Son ellos, están mezclados y viven todos como minoría.	Orden y estabilidad en sus vidas.
<b>Las tejedoras</b>	Está para quedarse y hay que adaptarse a ese cambio y sus conflictos.	Hay problemas y desajustes en todos los sistemas públicos.	Resiliencia. Caen y se levantan, experiencia común a nativos y extranjeros.	Viven mezclados y actúan para retejer los lazos sociales y del barrio.	Que cree un marco para el conflicto y que les apoye en su labor de cohesión.
<b>Contracultura</b>	Todos son bienvenidos en su contracultura.	Vallecas es un barrio solidario e integrador.	Orgullo de ser diferentes y de pertenecer al barrio.	Conviven y se ayudan contra un enemigo común.	Que mantenga las fronteras... del barrio.
<b>Aislados/as</b>	Ser española y solidaria no le ha servido de nada, está igual que los inmigrantes y refugiados.	Les dan todo a ellos y a los españoles nadie les protege.	Abandono público y ruptura de lazos vecinales. Dolor moral por no poder dar.	Conviven, ayudan y le ayudan.	Poder expresar su enfado. Más apoyo público y control de la emigración.
	Los inmigrantes son diferentes y en general peores y están protegidos por el Estado.	No soy racista, "son personas", de uno en uno. Todas las ayudas son para ellos. Generan delincuencia, suciedad, corrupción, atraso.	Individualismo, temor a "descenso social", inseguridad y complejo del yo frágil y aislado.	Separarse de ellos en educación y vivienda, transmitir mensajes racistas.	Poder "elegir a la carta" las opciones políticas y morales. Rechazo de la inmigración. Racismo y xenofobia.



### 3 Conclusión: la acción pública ante los dilemas de la integración

El mapa social pretende guiar la acción y la comunicación públicas para que diferencien y no confundan en un todo los fenómenos diferentes que se ocultan bajo los discursos sobre los extranjeros. La política de integración tiene que distinguir y sobre todo entender los dilemas tan complejos en los que se encuentra la vida común. Sólo así podrá enfrentarse a las raíces profundas del racismo y la xenofobia.

El primer dilema es el **contraste entre una cultura cosmopolita y una serie de culturas populares y locales**. La primera puede ser multicultural, pero siempre que las otras culturas no entren en conflicto con los propios valores. Esto se observa claramente cuando las culturas ajenas tocan creencias o principios especialmente sensibles, como la posición de las mujeres. Las culturas –por el hecho de serlo– siempre chocan y compiten entre sí, lo que no quiere decir que no puedan convivir, pero lo hacen con continuos dilemas morales y conflictos. El problema del pensamiento y la acción de los grupos de clase media cosmopolitas es que se pueden permitir huir del contacto y del conflicto y por lo tanto pierden la oportunidad de enriquecer con sus visiones la vida pública.

La cultura cosmopolita, apropiada para las vidas privadas en el nuevo capitalismo global, que no necesita el territorio y puede prescindir de las redes locales, choca con la cultura obrera en crisis que pide a la esfera pública exactamente lo contrario. No libertad para elegir, sino protección del trabajo y un orden económico más justo, que se plasme en inversiones y solidaridad con los barrios del sur. Frente al discurso de los derechos, hablan de obligaciones, frente a la igualdad y solidaridad abstractas, de hospitalidad y de reconocimiento de la posición de cada cual. No son discursos incompatibles, y todos ellos, de momento, son favorables a la inmigración y al refugio, pero tienden a la divergencia y pueden llegar a ignorarse y desconocerse. Pues parece existir una contradicción –o al menos un dilema– entre sociedades más igualitarias y protegidas, y sociedades más abiertas y desiguales.

Las tejedoras y los herederos de la contracultura ofrecen una salida a este dilema, aunque frágil: no basar la igualdad en ninguna identidad a priori, sino en la construcción de marcos de acción comunes, en los barrios, las escuelas, las viviendas, apreciando las culturas ajenas no porque coincidan con los valores del propio grupo, sino como formas de resistencia a una única cultura neoliberal. Este individualismo ascético, que es capaz de asociarse y tejer nuevas redes, sin necesitar una identidad común, es la salida al dilema, siempre que encuentre refuerzo y apoyo en la ciudad y en la política.

Pues se ha visto que el aislamiento de las personas, bien deliberado por un sentimiento de superioridad sin salida, o bien forzoso, por la ruptura de las redes sociales, es el mayor peligro. El vacío de sentido, que es el efecto del aislamiento, se acaba llenando siempre, normalmente de fantasías hostiles y de solidaridad negativa frente a otros. Nadie encarna mejor ese otro que los extranjeros, migrantes



o refugiados, que tienen en apariencia lo que el sujeto debilitado más añora: una vida interesante y singular, una identidad colectiva, la protección del Estado. Esas soledades que encuentran eco en las redes pueden llegar a consolidarse en tendencias sociales más fuertes y en corrientes políticas. O bien, en estallidos de violencia.

Este es otro de los dilemas del racismo y la xenofobia: **lo opuesto a la violencia no es la paz social, sino el conflicto**. Sólo si hay cauces para convivir y discutir, las personas pueden escapar de las fantasías y crear un sentido común. Esconder bajo la alfombra el racismo y la hostilidad latentes no hará que desaparezcan. El enfado y la bondad –dos caras de la misma frustración de no poder existir socialmente- deben encontrar salidas.

Para cualquier intervención pública es necesario recordar este principio: es mejor el desorden y la confusión que el vacío de sentido y la falta de relación. Esto es algo que va completamente a la contra de las tendencias actuales: en la forma de hacer vivienda y barrios, en los equipamientos especializados, en las soluciones a los conflictos, impera, cada vez más la esterilización, la separación entre grupos y la apariencia de orden y paz social.

Los resultados del estudio muestran que solo revertir estas tendencias evitará que aumenten las personas aisladas y el vacío social. Para ello, hay que soportar un grado de conflictividad, queja e insatisfacción. La labor pública es contener esos conflictos sin apagarlos, aguantar las quejas y no caer en los simulacros de orden y en los discursos de falsa seguridad que ocultan la gravedad de nuestros problemas.



## 4 Algunas cuestiones a destacar

### En cuanto a la metodología de la investigación

1. La aproximación cualitativa permite detectar, conocer y contextualizar los distintos discursos sociales en relación a un fenómeno tan complejo como el racismo y la xenofobia en una sociedad cambiante y fragmentada.
2. Los principales perfiles y discursos detectados en el mapa social de Vallecas pueden ser extrapolables a otros ámbitos nacionales e internacionales, salvando algunas cuestiones que son propias de este barrio y que lo distinguen como tal.

### En cuanto a los resultados

3. La población autóctona no distingue entre inmigrantes, refugiados o solicitantes de protección internacional. Este aspecto es importante para cualquier política pública, dada la confusión que reina y sus efectos sobre los discursos.
4. Es en el aislamiento social y en el vacío de sentido colectivo donde los discursos racistas y xenófobos encuentran acomodo y florecen. El aislamiento de las personas, la falta de esferas públicas de discusión, la ruptura de las redes sociales, es por lo tanto el mayor peligro.
5. El aislamiento encuentra eco en las redes y puede llegar a consolidarse en tendencias sociales más fuertes y en corrientes políticas. O bien, en estallidos de violencia.
6. Lo opuesto a la violencia no es la paz social, sino el conflicto. Sólo si hay cauces para convivir y discutir, las personas pueden escapar de las fantasías y crear un sentido común.

### En cuanto a la intervención

7. Muchas de las necesidades identificadas y relacionadas con el racismo se refieren a problemas concretos y graves, como la desigualdad económica, la crisis de la calle como lugar de sociabilidad, la desaparición del comercio de proximidad o la segregación escolar.
8. El estudio ha identificado el ámbito educativo y el de las ayudas públicas como los dos aspectos que tienen más incidencia en la convivencia y en las actitudes de la población residente en relación a la inmigración, el asilo y el refugio.
9. La educación, que antes era el espacio de igualación social, cada vez separa y diferencia más, contribuyendo a la estratificación y a la segregación social.



10. La distribución de las ayudas sociales genera malestar por el desajuste entre las necesidades percibidas por la población y las ayudas distribuidas. Se deberían crear apoyos y fórmulas de solicitud más legibles para que resulten accesibles para las personas que lo necesitan.
11. Es importante que la población pueda fácilmente experimentar la convivencia y evitar fantasías salvadoras con apariencia de orden. Los ámbitos de intervención que tienen especial capacidad para incidir positivamente en la convivencia de un barrio son los siguientes: los espacios públicos vivos; los equipamientos como nodos vecinales; una rica red comercial local; y un fuerte tejido asociativo.
12. La gestión del conflicto es una parte esencial de la intervención pública ya que la manifestación y resolución de diferencias a pequeña escala es un ejercicio que mejora la salud de una comunidad.

### En cuanto a la comunicación

13. El discurso público oficial de apoyo a los derechos humanos en relación al refugio y el asilo muestra un marco institucional que ayuda a establecer los límites morales y políticos. Más que un intento de cambiar los comportamientos, es una forma de marcar el territorio de la legalidad y de la moral pública donde la sociedad se mueve.
14. Los mensajes informativos contra el racismo pueden no generar la eficacia deseada, ya que la ciudadanía asume su contenido intelectualmente, pero no se siente aludida en relación a su comportamiento. Seguramente no hay que nombrar el racismo directamente, dado que pocas personas se ven a sí mismas como racistas o xenófobas, sino abordar sus causas o sus efectos.

### En cuanto a los mensajes

15. Frente a los mensajes que hablan de los extranjeros que llegan a nuestras fronteras como una amenaza para la integridad cultural, se debe reforzar la idea de España –o Vallecas- como un país especialmente abierto y tolerante. La acogida se puede convertir en una seña de identidad que nos puede hacer sentir orgullosos. Se trata de mostrar cómo la hospitalidad y la convivencia son rasgos culturales propios y de convertir esta “diferencia” en orgullo.
16. Evitar hablar de “personas individuales” cuando se hable del refugio y/o inmigración, porque desproveer a los seres humanos de cultura y filiación, puede generar un efecto negativo en los propios extranjeros y en los destinatarios de ese mensaje. Sin cultura y sin filiación, se deja de “ser alguien” y se pierde toda autoridad y respeto.
17. La identificación es otra fórmula habitual en la comunicación cuando se refiere a personas extranjeras que “son como tú”. Se ha visto que una de las mayores amenazas que perciben las clases más vulnerables es, precisamente, la caída social, la pérdida de distinción, convertirse en un apátrida. Es mucho más eficaz mostrar las distintas posiciones que la gente ocupa en la sociedad y, desde esa posición, solicitar la solidaridad y poner el acento en las obligaciones comunes. No se puede “dar nada” si uno “no es nada”.

MINISTERIO DE TRABAJO, MIGRACIONES Y SEGURIDAD SOCIAL

 <b>MINISTERIO DE TRABAJO, MIGRACIONES Y SEGURIDAD SOCIAL</b>	SECRETARÍA DE ESTADO DE MIGRACIONES
	SECRETARÍA GENERAL DE INMIGRACIÓN Y EMIGRACIÓN
	DIRECCIÓN GENERAL DE INTEGRACIÓN Y ATENCIÓN HUMANITARIA